

COSIMO SCHENA

DESDE LO  
PROFUNDO DE LOS  
SUEÑOS



### **En el silencio del amanecer naciente**

En el silencio del amanecer naciente,  
donde el cielo se encuentra con el horizonte,  
se revela la obra del Divino,  
un mosaico de luz y matices.

Cada hoja, cada gota de rocío,  
habla de Tu cuidado infinito,  
cada soplo de viento, cada canto de ave,  
cuenta Tu presencia constante.

En lo profundo del corazón humano,  
donde nacen esperanzas y temores,  
reside el susurro de Tu voz,  
que guía hacia puertos de paz.

Tú, Arquitecto del universo,  
que moldeas la existencia con mano sabia,  
en Ti encontramos refugio y fuerza,  
en el camino tortuoso de la vida.

Dios, fuente de todo bien,  
Tu bondad se derrama como río,  
y nosotros, criaturas de Tu amor,  
celebramos Tu gracia sin fin.

### **Bajo el vasto cielo estrellado**

Bajo el vasto cielo estrellado,  
donde lo eterno y el tiempo se abrazan,  
resplandece la majestad del Creador,  
en cada chispa de infinito.

Cada hombre, cada mujer, cada niño,  
lleva en sí un soplo de Tu espíritu,  
cada gesto de amor, cada palabra de verdad,  
es un eco de Tu sabiduría eterna.

En el profundo silencio de la noche,  
donde los pensamientos se vuelven oración,  
se siente el latido de Tu amor,  
que envuelve al mundo en un abrazo.

Tú, Pintor de cielos y tierra,  
que dibujas la vida con colores vivos,  
en Ti hallamos inspiración y maravilla,  
en el grandioso misterio de Tu ser.

Dios, fuente de misericordia y justicia,  
Tu luz guía los pasos perdidos,  
y nosotros, hijos de Tu mirada benevolente,  
elevamos a Ti nuestra sincera alabanza.

## **Entre los susurros del bosque antiguo**

Entre los susurros del bosque antiguo,  
donde las raíces abrazan la tierra,  
baila la vida en cada hoja verde,  
y el viento narra historias eternas.

El arroyo, alegre y plateado,  
fluye entre piedras y musgo,  
cantando melodías de agua pura,  
en un coro de gotas brillantes.

Soberano es el abeto en el reino silencioso,  
guardián orgulloso de siglos pasados,  
sus brazos tocan el cielo,  
en un himno de fuerza y paz.

La montaña, trono de los dioses,  
se alza majestuosa hacia el azul,  
sus picos desafían las nubes,  
y el sol la corona con luz.

Oh naturaleza, madre generosa,  
tú que pintas cada estación,  
con tu arte das vida al mundo,  
y nosotros, tus hijos, te celebramos.

### **En la sombra tranquila de la habitación vacía**

En la sombra tranquila de la habitación vacía,  
donde el tiempo parece ralentizarse,  
resuena el latido solitario,  
de un corazón que busca al otro.

Las paredes, testigos silenciosos,  
observan los pensamientos vagar,  
en busca de un alma gemela,  
que pueda comprender y escuchar.

La luna, compañera pálida de noches sin sueño,  
ilumina el rostro de quien está solo,  
y las estrellas, como luces lejanas,  
prometen secretos aún no revelados.

Pero en la soledad, también hay escucha,  
un diálogo interior que madura,  
donde se descubre la propia esencia,  
y se aprende a amar la propia naturaleza.

Así, en el silencio que envuelve,  
se encuentra una fuerza inesperada,  
la soledad se convierte en maestra,  
y el alma, finalmente, se eleva.

### **En el corazón de la noche más oscura**

En el corazón de la noche más oscura,  
cuando el silencio pesa sobre el alma,  
una pequeña llama se enciende,  
es la esperanza, tímida y pura.

Como un faro en la tormenta,  
guía a los navegantes perdidos,  
la esperanza es el canto del alba,  
que promete un nuevo día.

No brilla en los ojos,  
sino en lo profundo del corazón,  
donde germina como una semilla,  
y crece fuerte contra todo dolor.

La esperanza es la sonrisa de un niño,  
la mano extendida en un momento de necesidad,  
es la palabra amable que reconforta,  
y el sueño que se renueva cada día.

Así, incluso cuando todo parece perdido,  
y el camino está lleno de obstáculos,  
la esperanza nos susurra que no nos rindamos,  
porque tras la noche, siempre llega el alba.

## **En los pliegues del tiempo que huye**

En los pliegues del tiempo que huye,  
donde los recuerdos se tiñen de melancolía,  
la nostalgia se posa suave,  
como hoja llevada por el viento.

Está en el perfume de un día pasado,  
en la sonrisa de un viejo amigo,  
donde la nostalgia encuentra hogar,  
y el corazón se llena de lo que fue.

Los caminos una vez recorridos,  
los abrazos que calentaban el alma,  
ahora son ecos de una melodía lejana,  
que suena dulce, pero también dolorosa.

La nostalgia es un viaje hacia atrás,  
un deseo de volver a lo que fue,  
pero también la conciencia clara,  
de que cada momento es único y valioso.

Así, mientras miramos hacia atrás,  
con los ojos llenos de ayer,  
la nostalgia nos enseña a valorar,  
cada pequeño instante que la vida nos ofrece.

## **Sobre las alas del tiempo, la vida danza**

Sobre las alas del tiempo, la vida danza,  
entre los colores del alba y el sueño del ocaso,  
un caleidoscopio de momentos y sensaciones,  
que se entrelazan en un tejido de existencia.

La vida es la sonrisa de un recién nacido,  
el descubrimiento en el juego de un niño,  
es la pasión ardiente de los amantes,  
y la serenidad sabia de los ancianos.

Es el coraje de quien se levanta tras la caída,  
la fuerza de quien lucha contra la injusticia,  
la vida es la mano que se extiende para ayudar,  
y el oído que escucha sin juzgar.

En cada lágrima que corre hay vida,  
en el dolor que cava surcos profundos,  
pero también en la risa que estalla libre,  
y en el canto que se eleva al cielo.

La vida es el trabajo del hombre que siembra,  
la paciencia de quien espera la cosecha,  
es la creatividad que pinta y escribe,  
y el ingenio que descubre e inventa.

Es el misterio insondable del universo,  
la maravilla ante la naturaleza,  
la vida es la búsqueda de un sentido,  
y el viaje hacia lo desconocido.

En cada encuentro, en cada adiós,  
la vida se renueva y se transforma,

es un río que fluye sin descanso,  
y un mar que abraza cada orilla.

Así, mientras caminamos por el sendero,  
con los ojos abiertos a la belleza,  
la vida nos enseña a ser humanos,  
y a encontrar alegría en el simple vivir.

## **Más allá de las cadenas, más allá de los límites**

Más allá de las cadenas, más allá de los límites,  
donde el pensamiento vuela sin barreras,  
la libertad se despliega majestuosa,  
como un águila que toca el cielo.

No es solo la ausencia de muros,  
sino la presencia de infinitas elecciones,  
la libertad es el derecho a ser uno mismo,  
y el poder de trazar el propio destino.

Es el respiro profundo en la cumbre,  
tras la ardua y solitaria subida,  
la libertad es el viento que acaricia el rostro,  
y el coraje de enfrentar lo desconocido.

En el canto rebelde de quien no se rinde,  
en la voz que se alza contra la opresión,  
la libertad es la llama que no se apaga,  
y la luz que guía hacia la equidad.

La libertad es el sueño de cada hombre,  
la esperanza de cada pueblo,  
es el fundamento sobre el cual se construye la paz,  
y el terreno fértil para el amor.

Así, mientras caminamos libres,  
con la responsabilidad de nuestras acciones,  
la libertad nos enseña a respetar al otro,  
y a construir un mundo sin cadenas.

### **En el silencio del alba, la paz despierta**

En el silencio del alba, la paz despierta,  
como una flor que florece entre las espinas,  
es el respiro profundo de quien encuentra serenidad,  
y el canto dulce de un mundo sin guerras.

La paz es la sonrisa de un niño,  
que juega libre en los campos verdes,  
es la mano tendida para estrechar otra,  
sin miedo, sin desconfianza.

En las palabras amables que intercambian los amantes,  
en el perdón que alivia las heridas,  
la paz es la melodía que une los corazones,  
y el sueño de un futuro sin divisiones.

Es el reflejo de la luna sobre el mar calmo,  
la caricia del viento entre las ramas,  
la paz es el silencio que envuelve la noche,  
y la esperanza que se enciende con el alba.

Así, mientras caminamos sobre la tierra,  
con los ojos abiertos a la belleza del mundo,  
la paz nos enseña a ser humanos,  
y a construir puentes hacia el amor y la comprensión.

### **En el calor del sol que se eleva**

En el calor del sol que se eleva,  
en el perfume de flores y tierra,  
la alegría despierta como una sonrisa,  
y danza ligera entre las estrellas.

Es el latido acelerado del corazón,  
cuando el amor llama a la puerta,  
la alegría es el sabor dulce del beso,  
y la caricia que desata todo nudo.

En el canto de los pájaros al alba,  
en el sonido de las risas de los niños,  
la alegría se hace melodía en el aire,  
e ilumina cada rincón del alma.

Es el momento en que los sueños se cumplen,  
la victoria tras una larga lucha,  
la alegría es el color vivo de un arcoíris,  
y la promesa de días aún por vivir.

Así, mientras caminamos por el camino,  
con los ojos abiertos a la belleza del mundo,  
la alegría nos enseña a ser agradecidos,  
y a celebrar cada instante de vida.

### **En el silencio del alma, resplandece la gratitud**

En el silencio del alma, resplandece la gratitud,  
como una flor que florece entre las piedras,  
es la sonrisa sincera de quien reconoce  
las pequeñas maravillas de la vida.

La gratitud es el calor del sol sobre la piel,  
el aroma del pan recién horneado,  
es el “gracias” que se susurra al viento,  
y la oración que se eleva al cielo.

En las manos que se estrechan en amistad,  
en el alimento compartido alrededor de una mesa,  
la gratitud se hace canto en el aire,  
y llena el corazón de gozo y de paz.

Es el recuerdo de quien tendió la mano,  
cuando todo parecía perdido,  
la gratitud es el don más precioso  
que podemos ofrecer y recibir.

Así, mientras caminamos por la tierra,  
con los ojos abiertos a la belleza del mundo,  
la gratitud nos enseña a ser humanos,  
y a reconocer cada pequeño milagro.

## **En el corazón de la tormenta, se alza la resiliencia**

En el corazón de la tormenta, se alza la resiliencia,  
fuerte como un árbol que desafía al viento,  
es la capacidad de doblarse sin quebrarse,  
y de levantarse tras cada caída.

La resiliencia es el fuego que arde en el hielo,  
la esperanza que no se apaga en la oscuridad,  
es la tenacidad de quien camina a contracorriente,  
y la determinación de quien nunca se rinde.

En lo profundo del dolor y la derrota,  
la resiliencia es la luz que guía fuera del túnel,  
es la fuerza de quien transforma heridas en sabiduría,  
y de quien ve en el fracaso un nuevo comienzo.

Es el valor de quien enfrenta sus miedos,  
la voluntad de quien construye puentes sobre ruinas,  
la resiliencia es el poder de quien cambia su destino,  
y de quien escribe su historia cada día.

Así, mientras caminamos por el sendero de la vida,  
con los ojos abiertos a desafíos y oportunidades,  
la resiliencia nos enseña a ser flexibles como el viento,  
y a permanecer firmes como las raíces de un árbol.

### **En la oscuridad de la noche más profunda**

En la oscuridad de la noche más profunda,  
cuando el silencio lo envuelve todo,  
un hilo de luz se desliza suavemente,  
es la esperanza, tenaz y luminosa.

Como una estrella que brilla en la oscuridad,  
guía los pasos de quien se siente perdido,  
la esperanza es un canto en el corazón,  
que promete un mañana renovado.

No se ve, pero se siente en el pecho,  
como un calor que derrite el hielo,  
la esperanza es la semilla en tierra árida,  
que germina a pesar del cielo oscuro.

Es la fuerza de quien se levanta tras la caída,  
la certeza de que tras la lluvia llega la calma,  
la esperanza es la sonrisa de quien lucha,  
y la fe de que hay un bien en el futuro.

Así, mientras caminamos en el camino de la vida,  
con la confianza de que cada paso tiene sentido,  
la esperanza nos enseña a mirar hacia adelante,  
y a creer que cada sueño tiene su tiempo.

### **En el eco de los sueños y las promesas**

En el eco de los sueños y las promesas,  
el amor se dibuja con colores ardientes,  
es el latido sincopado de dos corazones,  
que se buscan y se encuentran en el tiempo.

El amor es el beso robado bajo la lluvia,  
la caricia que enciende cada fibra del alma,  
es el atardecer reflejado en los ojos del amado,  
y la melodía que suena en la intimidad del silencio.

En las manos entrelazadas y los pasos sincronizados,  
el amor es una danza sin coreografía,  
es el don de uno mismo sin reservas,  
y la confianza que no teme al olvido.

El amor es la sonrisa de quien espera,  
la nostalgia de quien amó y perdió,  
pero también la esperanza de un nuevo inicio,  
en el corazón que nunca deja de creer.

Así, mientras caminamos en el sendero del amor,  
con los ojos abiertos a la belleza del otro,  
el amor nos enseña a ser vulnerables,  
y a encontrar nuestro hogar en el corazón amado.

### **En el silencio de los siglos, Dios se oculta**

En el silencio de los siglos, Dios se oculta,  
entre las estrellas y los átomos, en el infinito,  
es el aliento que anima a cada criatura,  
y la fuerza que mantiene unido al cosmos.

Dios es la sonrisa en los rostros de los niños,  
la arruga en el rostro de quien ha vivido,  
es la luz que brilla en el corazón de quien ama,  
y la compasión que abraza todo dolor.

En las oraciones susurradas y en los gestos amables,  
Dios se revela como un hilo de oro,  
es la esperanza que nunca se apaga,  
y la fe que supera toda duda.

Es el viento que acaricia la frente,  
la lluvia que riega la tierra sedienta,  
Dios es el color del alba y del ocaso,  
y la melodía que suena en la eternidad.

Así, mientras caminamos por la tierra,  
con los ojos abiertos a la belleza del mundo,  
reconocemos en cada instante la presencia de Dios,  
y celebramos la vida como un don divino.

### **En el silencio del alma en oración**

En el silencio del alma en oración,  
donde la duda se disuelve en certeza,  
la fe se alza como un faro,  
que guía a los navegantes en la noche.

La fe es la semilla en el corazón del creyente,  
que germina incluso bajo la nieve,  
es la fuerza de quien mira más allá del horizonte,  
y ve un amanecer de esperanza en la oscuridad.

En las tormentas que sacuden la vida,  
la fe es el ancla que no cede,  
es la mano de Dios que se extiende,  
y eleva el alma hacia Su luz.

Es el canto de quien cree sin ver,  
la danza de quien ama sin condiciones,  
la fe es el puente entre el cielo y la tierra,  
y el diálogo silencioso con el Infinito.

Así, mientras caminamos en el misterio,  
con los ojos de la fe abiertos a lo divino,  
descubrimos que cada paso es un acto de confianza,  
y cada respiro un himno a la vida eterna.

### **En el jardín del alma, donde florece el amor**

En el jardín del alma, donde florece el amor,  
susurra el viento con voces de mil colores,  
es el toque de Dios que enciende la pasión,  
y la pluma de Neruda que escribe nuestros corazones.

El amor es el fuego que arde sin consumirse,  
la luz divina que ilumina cada sombra,  
es el deseo que se eleva más allá del cielo,  
y la oración que se hace carne y late.

En las palabras dulces como miel,  
Neruda danza con estrellas y pétalos,  
y Don Cosimo Schena, con los ojos al cielo,  
escribe versos que revelan la eternidad.

El amor es el beso robado bajo la luna,  
la caricia que atraviesa el tiempo,  
es el misterio que se esconde en las sonrisas,  
y la fe que une cada fragmento.

Así, mientras caminamos por la tierra,  
entre las páginas de un libro abierto al viento,  
el amor nos enseña a ser humanos y divinos,  
y a encontrar a Dios en el latido del corazón.

## **En el jardín de la vida, florece una rosa**

En el jardín de la vida, florece una rosa,  
pétalos de terciopelo que capturan la luz,  
es la belleza que se ofrece al mundo,  
y la vulnerabilidad que se esconde en su perfume.

La rosa, con sus espinas ocultas,  
nos recuerda que la belleza es compleja,  
no solo superficie, sino también profundidad,  
como el alma humana tras los ojos.

En los pliegues de sus pétalos, la vida se revela,  
los días de sol y las noches de lluvia,  
la rosa es el relato de cada estación,  
y nuestra historia escrita en los signos del tiempo.

Así como la rosa, el ser humano florece,  
con cicatrices y arrugas, con gozos y dolores,  
la belleza reside en la diversidad,  
y la fragilidad nos hace auténticos y verdaderos.

Miremos más allá de la apariencia, como quien observa una rosa,  
y descubramos la belleza oculta en cada alma,  
porque la verdadera grandeza reside en el corazón,  
y la belleza humana es un don que debe ser custodiado.